Ante la exclusión, trabajo decente.

Con motivo del **Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, 28 de Abril, y el 1º de Mayo, Día Internacional del Trabajo y fiesta de San José Obrero**, las entidades que formamos la iniciativa **Iglesia por el Trabajo Decente en la Diócesis de Vitoria,** alzamos nuestra voz bajo el lema que guía nuestro compromiso: **"Ante la exclusión, trabajo decente"**.

Constatamos con preocupación que **el mundo del trabajo sigue siendo un espacio donde demasiadas personas quedan fuera, descartadas**. El desempleo, la precariedad, los salarios insuficientes, la dificultad del acceso a una vivienda digna, la temporalidad abusiva, la siniestralidad laboral y el deterioro de la salud mental siguen marcando la vida de miles de trabajadores y trabajadoras.

Oímos el grito que **hoy** se eleva desde quienes no encuentran empleo, o quienes lo pierden con facilidad; desde quienes trabajan sin derechos suficientes, o en condiciones de invisibilidad y miedo.

Afirmamos que el trabajo debe cuidar la vida de quienes lo realizan *(cfr. Mateo 20, 1-16)*. Sin embargo, lo que podemos ver es una realidad distinta, que no podemos aceptar como inevitable: en nuestro país mueren 2 personas trabajadoras al día en accidentes laborales, lo que supone aproximadamente 700 personas al año en el puesto de trabajo. Detrás de cada muerte hay un rostro, una historia, una familia rota. Son personas trabajadoras que salieron a ganarse el pan y no regresaron. Son hogares que, además del dolor, deben afrontar largos procesos legales, psicológicos, etc.

El papa León XIV ha advertido que los lugares de trabajo deberían ser espacios de vida, pero *"con frecuencia se transforman en lugares de muerte y desolación" (Alocución, 18/12/2025)*. Una sociedad que se acostumbra a estas muertes se degrada moralmente. **Nadie debería perder la vida por ganarse el pan.**

Pedimos a las fuerzas políticas, sindicales y sociales responsabilidad y altura de miras para alcanzar acuerdos que sitúen la vida en el centro. Exigimos a las empresas un compromiso firme con la seguridad y la salud de quienes trabajan.

Ante la exclusión, proponemos fraternidad. Queremos relaciones laborales basadas en los derechos, el respeto, la corresponsabilidad y el cuidado mutuo. Queremos escuchar a las víctimas y hacerlas protagonistas del cambio. Queremos una economía y una actividad laboral al servicio de la dignidad humana frente al afán de ganancia exclusiva que descarta y "mata".

Renovamos nuestro compromiso con el derecho a un trabajo decente que garantice condiciones justas, seguras y estables. Y nos comprometemos a seguir esforzándonos por construir una sociedad en la que se respete la dignidad de cada persona.

Diócesis de Vitoria, 24 de Abril de 2026.